

Las retenciones léxicas africanas en el criollo portugués de Annobón y sus implicaciones sociohistóricas

GERMAN DE GRANDA
Universidad de Valladolid

Las bases teóricas de los estudios sobre la existencia de notorios y abundantes elementos de origen africano en diferentes hablas criollas fueron sentadas, genialmente, por H. Schuchardt¹ en una serie de trabajos que se escalonan, en el tiempo, entre 1882 y 1914². Simultánea³ o sucesivamente⁴ se publican también otros estudios que, con menor acierto y planteamientos metodológicos escasamente asumibles en la actualidad, desarrollan puntos de vista parcialmente semejantes a los expuestos por Schuchardt a este respecto.

Es, sin embargo, en la cuarta década de este siglo cuando se difunden, no sólo entre los escasos especialistas en este tipo de estudios sino también en amplios ámbitos académicos, dos monografías que, desde perspectivas diferentes pero complementarias entre sí, van a establecer, de modo sólido y definitivo, los condicionamientos generales que constituirán, desde entonces, el obligado marco de referencia, al mismo tiempo histórico y lingüístico, de los procesos de influencia africana fragmenta-

¹ Para una aguda valoración de las aportaciones de Schuchardt (y de Hesselting) a los estudios criollos véase ahora G. Meijer y P. Muysken, *On the beginnings of Pidgin and Creole studies: Schuchardt and Hesselting*, en A. Valdman (ed.), *Pidgin and Creole Linguistics*, Bloomington, 1977, pp. 21-45.

² En 1882 se publicó, en efecto, *Kreolische Studien. I. Ueber das Negerportogiesische von S. Tomé (West-Afrika)*, y en 1914 vio la luz el fundamental trabajo titulado *Die Sprache der Saramakkaneger in Surinam*.

³ Lucien Adam, *Les idiomes négro-aryen et maléo-aryen*, París, 1883.

⁴ S. Comhaire-Sylvain, *Le créole haïtien: morphologie et syntaxe*, Port-au-Prince, 1936.

riamente considerados, con anterioridad, por H. Schuchardt⁵. Me refiero, claro está, a *The Myth of the Negro Past* de Melville Herskovits⁶ y a *Africanisms in the Gullah Dialect* de Lorenzo D. Turner⁷.

A partir de la publicación de las monografías de Herskovits y Turner comienzan, en efecto, a realizarse numerosas investigaciones, diferenciadas en cuanto a las áreas territoriales analizadas, que coinciden, sin embargo, en un común objetivo: determinar las vías históricas y las consecuencias lingüísticas de los influjos ejercidos sobre las hablas criollas denominadas "atlánticas"⁸ por los códigos africanos de comunicación oral, con los que aquéllas guardan algún tipo (diversamente definido, según las premisas metodológicas adoptadas) de relación.

Así, han sido estudiadas, bien en trabajos monográficos bien como parte de obras de ámbito más amplio, las hablas criollas de léxico francés⁹, las de léxico inglés de Surinam¹⁰, de Jamaica¹¹, y de la totalidad del área caribeña¹², las de léxico español de diferentes zonas hispanoamericanas¹³, e, incluso, variedades, igualmente criollas, del área índica¹⁴ o

⁵ Destaca excelentemente este aspecto el *Foreword* de David De Camp a la reedición del volumen de L.D. Turner (Ann Arbor, 1973, pp. V-XI).

⁶ Nueva York, 1941.

⁷ Chicago, 1949.

⁸ Sobre este concepto metodológico véanse, como representantes de los diferentes enfoques teóricos, I.F. Hancock, *A provisional comparison of English-based Atlantic creoles*, en *African Language Review*, 8, 1970, pp. 7-72 y G. de Granda, *Un posible modelo para la descripción sociolingüística de las hablas criollas atlánticas, con especial atención a las del área hispanoamericana*, ahora incluido en el volumen del autor, *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*, Madrid, 1978, pp. 386-423.

⁹ M. Goodman, *A Comparative Study of Creole French Dialects*, La Haya, 1964.

¹⁰ Cfr. entre otros trabajos (en especial los de J. Voorhoeve), D. Taylor, *Languages of the West Indies*, Baltimore, 1977.

¹¹ F.G. Cassidy, *Jamaica Talk*, Londres, 1960.

¹² Por ejemplo, M.C. Alleyne, *The linguistic continuity of Africa in the Caribbean*; en H. Richards (ed.), *Topics in Afro-American Studies*, Buffalo, 1971, pp. 3-16; R. Allsopp, *Africanisms in the idiom of Caribbean English*, en P.F.A. Kotey y H. Der-Houssikian (eds.), *Language and Linguistic Problems in Africa*, Columbia, 1977, pp. 429-441; M. Baudet, *Identifying the African grammatical base of the Caribbean creoles. A typological approach*, en A. Highfield y A. Valdman (eds.), *Historicity and Variation in Creole Studies*, Ann Arbor, 1981, pp. 104-117.

¹³ Cfr. G. de Granda, *op. cit.* en nota 8; W.W. Meggeney, *El elemento subsahárico en el léxico costeño de Colombia*, en *Revista Española de Lingüística*, 6(2), 1976, (cito por separata); M. Perl et alii, *Studien zur Herausbildung der Kubanischen Variante der spanischen Sprache (unter besonderer Berücksichtigung der nichtspani-*

pacífica¹⁵, etc.¹⁶. Especial interés (tanto por la importancia del tema como por la acritud de los enfrentamientos teóricos que, sobre el mismo, han tenido lugar) ha revestido, en los últimos decenios, la fijación de la génesis histórica y fisonomía tipológica, parcialmente africana, del *Black-English* de los Estados Unidos, a la que han contribuido, muy destacadamente, los trabajos de W.A. Stewart¹⁷, J.L. Dillard¹⁸, I.F. Hancock¹⁹, D. Dalby²⁰ y otros prestigiosos especialistas²¹.

En los últimos años la primacía teórica asignada a los enfoques sincrónicos en la descripción de las hablas criollas y, sobre todo, de sus variedades en trance de descriollización²², la difusión, en Estados Unidos principalmente, de interpretaciones universalistas de los procesos de formación de pidgins y criollos²³ y, de modo paralelo, en Francia y entre

schen Einflüsse), Leipzig, 1980; N.S. de Friedemann y C. Patiño Rosselli, *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*, Bogotá, 1983.

¹⁴ P. Baker, *Kreol. A Description of Mauritian Creole*, Londres, 1972.

¹⁵ Por ejemplo J.-M. Charpentier, *Le pidgin bislama (n) et le multilinguisme aux Nouvelles Hébrides*, París, 1979.

¹⁶ Como ejemplo de estudios sobre áreas menores citaré sólo J. Edwards, *African influences in the English of San Andrés Island*, en D. De Camp y I.F. Hancock (eds.), *Pidgins and Creoles. Current Trends and Prospects*, Washington, 1974, pp. 1-26.

¹⁷ *Sociolinguistic factors in the history of American Negro dialect*, en *The Florida F.L. Reporter*, 5(2), 1967, pp. 1-4 y *Continuity and change in American Negro dialects*, en la misma revista, 6(1), 1968, pp. 3-14.

¹⁸ *Black English. Its History and Usage in the United States*, Nueva York, 1972 y J.L. Dillard (ed.), *Perspectives on Black English*, La Haya, 1975.

¹⁹ *The relationship of Black Vernacular English to the Atlantic Creoles* (polico-piado), Austin, 1978, y art. cit. en nota 8.

²⁰ *The African element in American English*, en T. Kochman (ed.), *Rappin' and Stylin' Out*, Urbana, 1972, pp. 170-186 y *Black through White. Patterns of Communication in Africa and the New World*, Bloomington, 1970.

²¹ Entre ellos W. Labov. Véase su monografía *Language in the Inner City. Studies in the Black English Vernacular*, Philadelphia, 1972.

²² Cfr. sobre todo, D. De Camp, *Toward a generative analysis of a Postcreole speech continuum*, en D. Hymes (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages*, Cambridge, 1971, pp. 349-370; D. Bickerton, *The Dynamics of a Creole System*, Cambridge, 1975 y *The nature of a creole continuum*, en *Language*, 49, 1973, pp. 640-669.

²³ Véanse, entre otros trabajos, P. Kay y G. Sankoff, *A language-universals approach to pidgins and creoles*, en D. De Camp y I.F. Hancock (eds.), *Pidgins and Creoles. Current Trends and Prospects*, Washington, 1974, pp. 61-72; D. Bickerton, *Creolization, linguistic universals, natural semantax and the brain*, en *Working Papers in Linguistics*, 6, 1974, pp. 126-141 y *Pidginization and creolization: language acquisition and language universals*, en A. Valdman (ed.), *Pidgin and Creole Linguistics*,

los estudiosos de las modalidades criollas de léxico francés, la expansión de puntos de vista, sobre el mismo tema, que privilegian los factores endógenos sobre los denominados "sustratísticos" (entre los que se incluye la influencia africana)²⁴ parecen conspirar, de consumo, contra la importancia atribuida, hasta entonces, al estudio de los africanismos en los códigos criollos de comunicación. De hecho no ha sido así, y, por el contrario, en fechas muy recientes han sido publicados, entre otros trabajos relacionados con esta línea de investigación, dos importantes volúmenes²⁵ que testimonian la persistencia del interés teórico por la determinación de los elementos que, en las estructuras lingüísticas criollas, pueden ser asignados, tipológicamente e históricamente, a hechos dependientes de fenómenos de contacto cultural en los que han intervenido, de un modo u otro, grupos sociológicos de procedencia africana.

Ahora bien, dentro de esta orientación metodológica, centrada en la valoración de los africanismos existentes en las lenguas criollas atlánticas, ¿cuál es el puesto que en ella corresponde a los elementos integrados en el nivel léxico? O, en otros términos, ¿qué valor se atribuye, en relación con el posible proceso genético, de base subsahariana, de las lenguas criollas al léxico, actual o pretérito, de las mismas?.

Creo que la respuesta adecuada a tal interrogación debe distinguir, en principio, dos aspectos, evidentemente conexos pero al mismo tiempo objetivamente diferenciados tanto por su objeto de estudio como por su planteamiento metodológico. La caracterización lingüística, de índole tipológica, y la determinación, diacrónica, de condicionamientos socio-históricos.

No cabe duda de que en lo que se refiere al primer aspecto, es decir a la fijación de homologías tipológicas entre variedades lingüísticas criollas y códigos de comunicación oral subsaharianos, la evolución que ha tenido lugar en este ámbito de estudio ha significado la progresiva relegación de los datos léxicos a una clara periferia teórica mientras que, por

Bloomington, 1977, pp. 49-69; E. Closs Traugott, *Pidginization, creolization and the "naturalness" hypothesis*, en W.C. McCormack y S.A. Wurm (eds.), *Approaches to Language*, La Haya, 1978, pp. 135-150.

²⁴ Véanse, fundamentalmente, I. Vintilă-Rădulescu, *Le créole français*, La Haya, 1975; A. Valdman, *Le créole: structure, status et origine*, París, 1978; R. Chaudenson, *Les créoles français*, París, 1979 y *Créoles français de l'Océan Indien et langues africaines*, en I.F. Hancock et alii (eds.), *Readings in Creole Studies*, Gante, 1979, pp. 217-237.

²⁵ M.C. Alleyne, *Comparative Afro-American*, Ann Arbor, 1980; N. Boretzky, *Kreolsprachen, Substrate und Sprachwandel*, Wiesbaden, 1983.

el contrario, los varios elementos estructurales de los sistemas lingüísticos considerados han pasado a ocupar una posición central en el planteamiento metodológico general del tema en cuestión. Así lo testimonian, por ejemplo, la disparidad que existe entre la gran atención que presta, en su clásica obra, L.D. Turner al léxico africano del gullah²⁶ y la prácticamente nula que, en las recientes monografías de M.C. Alleyne y N. Boretzky²⁷, se concede al mismo nivel lingüístico. Y también debe ser interpretada en el sentido indicado la exclusiva valoración de los niveles fonético y morfosintáctico de las lenguas criollas en cuanto a la demostración de su posible génesis africana, que se expresa claramente en valiosos trabajos de investigación realizados en los últimos años²⁸.

Pero, si como criterios determinadores de homologías o similitudes tipológicas entre lenguas criollas y subsaharianas los datos facilitados por el léxico experimentan un progresivo decrecimiento en su relevancia teórica, no ocurre así en lo que se refiere al otro aspecto metodológico a que hacíamos referencia más arriba: la determinación, diacrónica, de fenómenos sociohistóricos que pueden ser considerados como condicionantes contextuales de procesos de índole lingüística.

En este sentido es excepcionalmente valiosa la contribución del léxico y, concretamente, de las retenciones del vocabulario africano existentes en las lenguas criollas (e, incluso, en modalidades lingüísticas actuales no criollas) para fijar el origen geográfico y, eventualmente, la trayectoria histórica de los grupos sociológicos subsaharianos que, mediante su asentamiento en otras áreas geográficas americanas, asiáticas o de la misma Africa, han podido aportar a las modalidades lingüísticas de su nuevo territorio de implantación rasgos procedentes de sus hablas originarias. Los resultados de investigaciones llevadas a cabo, con esta orientación metodológica, en Surinam²⁹, Colombia³⁰, Jamaica³¹, Brasil³²,

²⁶ En la reedición de 1973 de *Africanisms in the Gullah Dialect* (citada en nota 5) se dedican al léxico 184 páginas frente a 9 que tratan de fenómenos morfológicos, 14 de rasgos fonéticos y 13 de estructuras sintácticas.

²⁷ *Ops. cit.* en nota 25.

²⁸ Por ejemplo A. Bentolila, *Créoles et langues africaines: Comparaison des structures verbales* (Tesis del 3^{er} Ciclo, París, 1970); H. Tinelli, *Creole Phonology*, La Haya, 1981.

²⁹ Cfr. J. Daeleman, *Kongo elements in Saramacca Tongo*, en *Journal of African Languages*, 11, 1972, pp. 1-44; R. Price, *Kikóongo and Saramaccan: a reappraisal*, en *Bijdragen tot de Taal, Land en Volkenkunde*, 131, 1975, pp. 461-678.

³⁰ Nicolás del Castillo, *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*, Bogotá, 1982 y *Afronegrismos en el léxico de Cartagena (Colombia)*, en M. Perl (ed.),

Puerto Rico³³ y Cuba³⁴, entre otras zonas, prueban la utilidad de las mismas y la validez de sus aportaciones para un planteamiento histórico correcto de los diferentes problemas lingüísticos relacionados con cada una de las áreas implicadas y, en particular, de los conexos con el desarrollo, en ellas, de códigos de comunicación de tipología criolla.

Este es el método que deseo aplicar, utilizando para ello los materiales léxicos recogidos durante mi estancia en Guinea Ecuatorial³⁵, respecto a la isla de Annobón y a la modalidad lingüística criollo-portuguesa en la misma utilizada.

Como es sabido, al verificarse el descubrimiento de esta isla por marinos portugueses³⁶ no existía en ella población nativa, a diferencia de lo que ocurría en Fernando Poo, por lo que el *donatário* de la misma, Luis de Almeida (quien la había comprado a su propietario originario, Jorge de Melo), la puebla con esclavos negros trasladados allí desde otras zonas africanas³⁷. Ahora bien ¿de dónde procedían estos esclavos negros?. No se oculta el interés que encierra la respuesta a esta cuestión ya que es evidente que los códigos de comunicación oral por ellos empleados debieron representar, sin duda, factores determinantes o, al menos, relevantes en la formación del criollo, de léxico portugués, que se desarrolló, con

Estudios sobre el léxico del español en América, Leipzig, 1982, pp. 120-160; G. de Granda, *op. cit.* en nota 8, pp. 441-446.

³¹ D. Dalby, *Ashanti survivals in the language and traditions of the Windward Maroons of Jamaica*, en *African Language Studies*, 12, 1971, pp. 31-51.

³² J.P. Angenot, J.P. Jacquemin y J.L. Vincke, *Répertoire des vocables brésiliens d'origine africaine*, Lubumbashi, 1974; Y. Pessoa de Castro, *De l'intégration des apports africains dans les parlers de Bahía* (Tesis, Lubumbashi, 1976); J. Daeleman, *African origins of Brazilian black slaves: linguistic criteria*, en *The Mankind Quarterly*, 23(1), 1982, pp. 89-118.

³³ M. Alvarez Nazario, *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*, San Juan, 1961.

³⁴ G. de Granda, *De la matrice africaine de la "langue congo" de Cuba. Recherches préliminaires*, Dakar, 1973.

³⁵ 1981-1983.

³⁶ Generalmente se fija como fecha de descubrimiento de Annobón el 1 de enero de 1471 ó 1472. V. de Campos (*Os dias do descobrimento das ilhas de São Tomé e Príncipe*, Lisboa, 1971) propone la de 1487. Otros autores sugieren, incluso, el año 1501, con base en el *Manuscrito Valentim Fernandes*, pero esta fecha parece ser demasiado tardía. Cfr. Valentim Fernandes, *Description de la côte occidentale d'Afrique*, Bissau, 1951.

³⁷ Véanse Abelardo de Unzueta y Yuste, *Islas del golfo de Guinea*, Madrid, 1945 y N. Barrena, *La isla de Annobón*, Madrid, 1965.

posterioridad, en Annobón y que hoy es, todavía, la lengua nativa de la comunidad sociolingüística insular³⁸.

La tradición oral actual de la isla, única fuente histórica disponible en este particular³⁹ ya que no se conservan datos en los archivos portugueses sobre el tema, hace referencia, con exclusividad, a Angola como lugar de procedencia de los antepasados de la población annobonesa. Esta apreciación, que es también confirmada, parcialmente, por datos lingüísticos objetivos⁴⁰, debe haberse mantenido, entre los isleños, desde antiguo ya que W. Bosman mencionó en su obra⁴¹ los "ascendientes angolanos" de los esclavos negros de Annobón y debe suponerse que obtuvo ese dato de habitantes de la isla o personas con ellos directamente relacionadas.

Por el contrario, no existe en la actualidad entre los annoboneses tradición alguna referente a la procedencia de parte de sus antepasados de los territorios continentales situados al Norte del golfo de Biafra lo que, teniendo en cuenta los datos facilitados para São Tomé por L.I. Ferraz⁴², es, cuando menos, extraño.

En mi investigación intentaré, con base en los casos de retenciones léxicas africanas existentes en el criollo-portugués de Annobón, confirmar, infirmar o complementar la interpretación que la tradición oral local hace del proceso de poblamiento de la isla y precisar, en lo posible, la procedencia de los grupos humanos que en él participaron.

De las 1500 unidades léxicas que componen el vocabulario recogido durante mis trabajos de campo son, posiblemente, retenciones de lenguas africanas noventa y tres. De ellas, treinta⁴³ aún no han podido ser identificadas por mí mientras que, con las reservas obligadas en este tipo de

³⁸ Sobre la fisonomía sociolingüística de Annobón véase mi trabajo, *Sociolingüística de un microespacio criollo-portugués de Africa: Annobón*, en *Lingüística Española Actual*, 7, 1985, pp. 277-292.

³⁹ Sobre la valoración de la tradición oral como fuente de la historia africana véase J. Vansina, *De la tradition orale. Essai de méthode historique*, Tervuren, 1961.

⁴⁰ Entre otros las denominaciones *pé Ngóla* [pé ngóla] y *Mé Ngóla* [mê ngóla] que se dan en Annobón a las personas, de raza negra, no naturales de la isla, algunos topónimos menores, etc.

⁴¹ Fue escrita en el siglo XVII. Recoge el dato A. de Unzueta y Yuste en su *op. cit.* en nota 37, p. 168.

⁴² *The Creole of São Tomé*, Johannesburg, 1979.

⁴³ Espero poder realizar su identificación, al menos parcial, en el futuro, cuando pueda disponer de elementos bibliográficos que hoy no están a mi disposición (diccionarios de ijo, igbo, yoruba y efik por ejemplo).

investigaciones, podrían considerarse como relacionables con determinados étimos, bantu y kwa, las restantes. Relacionaré, a continuación, estas últimas distinguiéndolas, según su probable origen continental, en dos amplios grupos que recogerán, respectivamente las formas léxicas annobonesas de étimo bantu y kwa. Facilitaré también la etimología (tentativa) de cada una de ellas juntamente con la fuente informativa que he utilizado para determinarla en cada caso.

FORMAS LEXICAS DE POSIBLE ORIGEN KWA⁴⁴

- 1.— *abá* 'rama' — Twi *aba* 'tronco'⁴⁵.
- 2.— *bána* 'plátano' — Bulom, Vai *bana* 'plátano'⁴⁶.
- 3.— *bobó* [bɔbɔ] 'llevar en hombros a un niño' — Bini *bobo* 'to hold oneself on somebody's back' (M. 218).
- 4.— *búdu* 'piedra' — Grebo *bodo* 'earth, ground'⁴⁷.
- 5.— *fofó* [fɔfɔ] 'soplar' — Bini *hoho* 'to blow' (M. 77).
- 6.— *fufú* 'alimento preparado con mandioca o ñame machacado' — Yoruba *fufu* 'meal prepared from grated cassava'⁴⁸.
- 7.— *goló* [gɔlɔ] 'buscar' — Bini *gwalo* [gwálo] 'to search' (M. 66).
- 8.— *ídu* 'pulga, piojo' — Bini *iru* 'louse' (M. 97).
- 9.— *ígogo* [ígɔgɔ] 'humo' — Bini *igogo* 'smoke' (M. 86).
- 10.— *iki* 'pendiente, cuesta' — Bini *oke* 'hill' (M. 141).
- 11.— *iku* 'basura' — Bini *iku* 'rubbish, dirt' (M. 91).
- 12.— *isé / asé* [izé / azé] 'langosta' — Bini *ize n-ofua* 'a kind of small crawfish' (M. 108).
- 13.— *jojó* [xɔxɔ] 'cuerno, chichón' — Bini *oko* 'horn' (M. 142).
- 14.— *lelé* [lɛlɛ] 'seguir' — Bini *lele* 'to follow' (M. 120).
- 15.— *levá* [lɛvá] 'gemelos' — Bini *iví eva* 'twins' (M. 103).
- 16.— *mbá* 'colgar, gancho' Bini *ba* 'to put something upright' (M. 17).

⁴⁴ Para las formas léxicas incluidas en este apartado que puedan ser consideradas como procedentes de la lengua Bini utilizaré, para indicar la fuente de la etimología propuesta, la sigla M (seguida del número de la página) correspondiente a H. Melzian, *A Concise Dictionary of the Bini Language of Southern Nigeria*, Londres, 1937. En los demás casos precisaré, en nota, el origen de los datos manejados.

⁴⁵ J. Berry, *English, Twi, Asante, Fante Dictionary*, Londres, 1960.

⁴⁶ D. Westerman, *Die westlichen Sudan-sprachen und ihre Beziehungen zum Bantu*, Berlín, 1927.

⁴⁷ G. Innes, *A Grebo-English Dictionary*, Cambridge, 1969.

⁴⁸ S. Crowther, *A Grammar and Vocabulary of the Yoruba Language*, Londres, 1852.

- 17.— *myilá* [mýilá]⁴⁹ 'detenerse' — Bini *mu dia* 'to stand' (M. 126).
- 18.— *ofi / ofía* [ɔfí / ɔfía] 'hechicería' — Efik *ubio*⁵⁰.
- 19.— *ogé* [ɔgé] 'cuerpo' — Bini *egbe* 'body' (M. 30).
- 20.— *ógo* [ɔgɔ] 'corral' — Bini *ugbo* 'farm' (M. 198).
- 21.— *ogó* [ɔgɔ] 'interior del bosque' — Bini *ogo* 'overgrown clearing in the forest indicating site of an old farm' (M. 136).
- 22.— *ógogo* [ɔgɔgɔ] 'olla' — Yoruba *ikoko* 'pot'⁵¹.
- 23.— *ojá* [ɔxá] 'ceiba' — Bini *oka* 'big tree' (M. 141).
- 24.— *ójo* [ɔxɔ] 'ombligo' — Bini *uvü ihue* 'nostril' (M. 212).
- 25.— *ojó* [ɔxɔ] 'calabaza' — Bini *uko* 'calabash' (M. 202).
- 26.— *pátu* 'pájaro' — Twi *pátu* 'owl'⁵².
- 27.— *udúm* 'palo de mortero' — Bini *đubu* 'to pound' (M. 26).
- 28.— *utú* 'hongo de la palma' — Bini *utu* 'mushroom' (M. 211).

FORMAS LEXICAS DE POSIBLE ORIGEN BANTU⁵³

- 1.— *ájala* [ǎxala] 'cangrejo' — Kikóongo (KiNtandu) *nkála* 'cangrejo' (D).

⁴⁹ El símbolo *ÿ* representa una consonante africada sonora preponderantemente ápicoalveolar.

⁵⁰ F.G. Cassidy, *Jamaica Talk*, Londres, 1960 sub voce *obeah*.

⁵¹ W. Bascom, *The Yoruba of Southwestern of Nigeria*; I.C. Ward, *An Introduction to the Yoruba Language*, Cambridge, 1952.

⁵² *Op. cit.* en nota 50, p. 308.

⁵³ Debo la mayor parte de los datos que me han servido para intentar la identificación de las formas léxicas annobonesas relacionadas en este apartado a la generosidad de mi colega y amigo J. Daeleman S.J. quien no sólo me ha remitido buen número de referencias extraídas de diferentes fuentes bibliográficas que no me son accesibles en España en el momento actual sino que me ha enviado además otras procedentes de sus propios trabajos, inéditos aún. Le expreso aquí mi profundo agradecimiento por su gentileza y, al mismo tiempo, reconozco como exclusivamente míos los errores (de valoración o de otro tipo) que puedan existir en el presente texto.

Para señalar la procedencia de los materiales que me han servido de base para las etimologías que propongo utilizaré, entre paréntesis, las abreviaturas siguientes:

Lm. = K.E. Laman, *Dictionnaire kikongo-français*, Bruselas, 1936.

S.M. = A. da Silva Maia, *Dicionário complementar português-kimbundu-kikongo*, Cucujães, 1961.

G. = M. Guthrie, *Comparative Bantu*, Westmead, 1967-1971 (4 vols.).

D. = J. Daeleman, *Morfologie van naamwoord en werkwoord in het Kongo (Ntandu) met ontleding van het foneemsysteem* (Tesis doctoral, inédita, Lovaina, 1966).

D.-P. = J. Daeleman y L. Pauwels, *Notes d'ethnobotanique Ntándu (Kóongo): Principales plantes de la région de Kisaántu. Noms Ntándu et noms scientifiques*, en *Africana Linguistica*, IX, 1983, pp. 149-255.

- 2.- *bangá* 'salsa de aceite de palma' – Kikóongo *bánnga* 'nuez de palma' (Lm.).
- 3.- *bóbo* [bóbo] 'rojo' – Kikóongo *-bòob-a* 'enrojecer' (Lm.).
- 4.- *fíngí* [fíngí] 'rata, ratón' – Kikóongo (KiNtandu) *mfíngí* 'ratoncillo' (D).
- 5.- *fugú* 'remover la tierra para sembrar' – Proto-Bantu **-púk-* 'remover la tierra' (G.).
- 6.- *fundá* 'terreno cubierto de maleza' – Kikóongo *mfúnda* 'campo en el que se ha recogido la cosecha' (Lm.).
- 7.- *jambá* [xámhá] 'aro especial para trepar a las palmas' – Kikóongo *lu-kaámba* 'cuerda' (D.).
- 8.- *jojoló* [xoxóló] 'cortar' – Umbundu *-kohol-a* 'cortar o recoger (frutos, espigas de maíz)' (A.).
- 9.- *jóngó* [xóngó] 'banana pequeña y gruesa' – Kikóongo *kóongo* 'variedad de banana' (D.-P.).
- 10.- *jongúl* [xóngúl] 'pulsera' – Kikóongo *lu-kongolò* 'redondó, anillo'; *nkongolò* 'círculo, circunferencia' (Lm.).
- 11.- *kichíba* [kičíba] 'tipo de banana' – Kikóongo *číba* 'variedad de banana' (Lm.); *ki-tibá* 'variedad de banana de mesa' (D.-P.).
- 12.- *kokóto* [kókótó] 'tipo de insecto que se encuentra en el bosque' – Kikóongo *kokóto* 'escarabajo' (D.).
- 13.- *kumbé* [kúmbé] 'tambor grande' – Kikóongo *ñ-kuúmbi* 'tambor alto' (D.).
- 14.- *kumbíli* / *kumbli* 'tipo de árbol' – Kikóongo *-nkuúmbi* 'tipo de árbol' (D.-P.).
- 15.- *kunkunú* 'chinche' – Kimbundu *ki-ngunu-ngunu* 'kind of bumble-bee'⁵⁴.
- 16.- *kusá* 'rascarse, sarna' – Kikóongo *-kús-a* 'frotar, friccionar' (Lm.).
- 17.- *makúku* 'piedras del fogón' – Kikóongo *makuku* 'piedras del fogón' (S.M.).
- 18.- *makutá* 'recipiente hecho de hojas de palma' – Kikóongo *nkutu* 'saco, envoltura' (Lm.)⁵⁵.
- 19.- *masanga* 'collar' – Kikóongo *ñ-sáanga*; *mu-sánga* 'collar' (Lm.)⁵⁶.
- 20.- *mbasá* 'costilla' – Proto-Bantu *-bànjà* 'costilla' (G.).
- 21.- *mná* / *miná* 'niño' – Kikóongo *mwana*, Kimbundu *mona* (S.M.).
- 22.- *múnkele* [múnkele] 'tipo de pájaro' – Kikóongo *mú-nkele* 'pájaro. Estrilda perreini' (Lm.).
- 23.- *ngandú* [ngándú] 'tiburón' – Kikóongo *ngaandú*, Kimbundu *ngându*, 'cocodrilo' (Lm.).

V. = K. Vatomenes, *Esquisse grammaticale du kimbundu*, Lubumbashi, 1974 (Memoria de Licenciatura).

A. = A. Alves, *Dicionário etimológico bundo-português*, Lisboa, 1951.

⁵⁴ Tomo este dato de L.I. Ferraz, *op. cit.* en nota 42, p. 92.

⁵⁵ Véanse también W. Bal (ed.), *Description du Royaume de Congo et des contrées environnantes par Filippo Pigafetta et Duarte Lopes*, Lovaina-París, 1965², p. 210, nota 314 y mi trabajo, *Evidencia sobre el origen y la etimología del americanismo "macuto"*, en el volumen cit. en nota 8, pp. 245-253.

⁵⁶ Véase también W. Bal, *op. cit.* en nota anterior, p. 179, nota 142.

- 24.— *ngúmba* / *ngúba* ‘guayaba’ — Kikóongo *ngúva* (D.), Kimbundu *ngubá* (V) ‘cahuete’.
- 25.— *nyányi* [nyányí] ‘rápido’ — Kikóongo *nzánzu* ‘rapidez’ (Lm.).
- 26.— *ojál* [oxál] ‘cesto’ — Kikóongo *kwalu* ‘cesto’ (S.M.).
- 27.— *ósonyi* [ósõnyí] ‘lagarto’ — Kimbundu *sengi* (S.M.).
- 28.— *sáfu* ‘tipo de fruto’ — Kikóongo *nsáfu* ‘tipo de fruto’ (D.-P.).
- 29.— *tokólo* [tøkólõ] ‘tipo de fruto picante’ — Umbundu *-tokol-a* ‘picar’ (A.).
- 30.— *tumbó* [tũmbõ] ‘calabaza grande’ — Kikóongo *ñ-tumbu* ‘calabaza grande’ (Lm.), *ñ-túumbu* ‘calabaza para recoger el vino de palma’ (D.).

También parecen ser de origen bantu algunos de los ideófonos⁵⁷ existentes en annobonés como *ketéketé* (ideófono de ‘viejo’) y *petépeté* (ideófono de ‘tierno’)⁵⁸ y varias formas léxicas, como *ngongó* [ngõngó] ‘querer, amar’, *jojóso* [xoxóso] ‘articulación’ y *pímpi* [pĩmpi] ‘pene’, cuyos étimos no me constan pero que son, sin duda, paralelas a vocablos propios del criollo-portugués de São Tomé que L.I. Ferraz⁵⁹ considera derivados de diferentes variedades diatópicas bantu.

Sobre los datos hasta aquí aportados, que indican la existencia en annobonés de un 37,6% de formas léxicas de posible génesis bantu y de un 30,1% de vocablos de posible origen kwa (junto con otro 32,2% de palabras de probable origen lingüístico africano, sin identificar), podemos avanzar, con las reservas obligadas en este tipo de investigaciones, algunas conclusiones acerca de la procedencia de la población “morena” de la isla de Annobón.

Reduciendo su contenido conceptual a una exposición máximamente condensada, las mismas se centrarían en los puntos siguientes:

- 1.— Se confirma la determinación del origen, mencionado por la tradición oral local, de los annoboneses en un área geográfica continental de lengua bantu pero con la matización, básica y fundamental, de que esta circunstancia sólo parece aplicable a *una parte* (quizá débilmente mayoritaria) de la población insular, dado el porcentaje que el léxico de procedencia bantu representa respecto al total del vocabulario africano, identificado, existente en el criollo portugués de Annobón.

⁵⁷ Sobre el concepto de ideófono y su empleo en las lenguas bantu, véase W.J. Samarin, *Survey of Bantu ideophones*, en *African Language Studies*, 12, 1971, pp. 130-168.

⁵⁸ L.I. Ferraz, *op. cit.* en nota 42, pp. 92 y 94.

⁵⁹ *Op. cit.* en nota 42, respectivamente en pp. 92 (sub voce *gogó*), 98 (sub voce *kokoí*) y 93 (sub voce *pimbi*).

- 2.— Según las inferencias que pueden ser extraídas de los datos léxicos que sirven de base a nuestra investigación, el segmento poblacional annobonés en posesión de lengua originaria bantu debió provenir muy mayoritariamente de un área geográfica caracterizada por el empleo, en ella, de alguna de las modalidades diatópicas del kikóongo⁶⁰, lo que restringe la zona en cuestión al territorio delimitado, *grosso modo*, por Loango al Norte y el río Dunde (o el Kwanza) al Sur. Esta hipótesis es plenamente coherente, por otra parte, con las conclusiones derivadas de las investigaciones, de índole histórica, que han estudiado los condicionamientos determinadores de la trata portuguesa de esclavos, en las zonas del Congo y Angola sobre todo, en los años finales del siglo XV y en la primera mitad del XVI⁶¹, pero sin excluir totalmente la consideración de hechos posteriores⁶² que pudieron seguir influyendo, aunque de modo posiblemente muy débil, en el poblamiento de Annobón, el cual debió completarse, en su práctica totalidad, antes de 1550⁶³.
- 3.— Con base en la valoración del léxico annobonés derivado de lenguas africanas parece evidente que un segmento importante de la población esclava de la isla estaba, originariamente, en posesión de lenguas del grupo kwa, como lo demuestra el importante porcentaje de

⁶⁰ De las treinta y cinco formas léxicas identificadas en el texto como de procedencia bantu, veinticuatro parecen proceder del kikóongo por sólo dos del kimbundu y otras dos del umbundu, siendo dudosa la atribución del resto a una de las lenguas bantu occidentales (o noroccidentales).

⁶¹ Cfr. W.G.L. Randles, *L'ancien royaume du Congo des origines à la fin du XIX siècle*, París, La Haya, 1968; D. Birmingham, *Trade and Conflict in Angola: the Mbundu and their Neighbours under the Influence of the Portuguese, 1483-1790*, Londres, 1966 y *The Portuguese Conquest of Angola*, Londres, 1965; G. Balandier, *La vie quotidienne au royaume de Kongo du XVI^e au XVIII^e siècles*, París, 1965; J. Vansina, *Kingdoms of the Savanna*, Madison, 1966; P.D. Curtin, *The Atlantic Slave Trade. A Census*, Madison, 1969 (pp. 99-101 sobre todo); P. Chaunu, *Le Portugal et l'Atlantique au XVII^e siècle (1570-1670)*, París, 1960; H.S. Klein, *The Middle Passage*, Princeton, 1978.

⁶² Cfr. especialmente P. Martin, *The trade of Loango in seventeenth and eighteenth centuries*, en R. Gray y D. Birmingham (eds.), *Pre-Colonial African Trade: Essays on Trade in Central and Eastern Africa before 1900*, Londres, 1970.

⁶³ Véanse, sobre este tema, los datos (explícitos y, sobre todo, implícitos) que facilitan los volúmenes dedicados a Africa Occidental de A. Brásio, *Monumenta Missionaria Africana*, Lisboa, 1952, 1953 y 1954. También A. de A. Negreiros, *História ethnográfica da ilha de S. Tomé*, Lisboa, 1895.

vocablos annoboneses de esta procedencia (30,1% del total del léxico insular que podría ser considerado como relacionado con étimos africanos continentales y casi la mitad del identificado, positivamente, en tal sentido).

- 4.— El área territorial del Africa continental de la que fueron importados a Annobón los contingentes de esclavos hablantes de lenguas kwa parece coincidir principalmente, según los datos léxicos aquí manejados que nos sirven de parámetros significativos, con la zona litoral (y el inmediato traspaís) de la actual Nigeria en la que se empleaban, a fines del siglo XV y principios del XVI, las lenguas bini, yoruba y efik, entre otras, aunque con su punto focal en el territorio del reino de Benin, como lo demuestra la abrumadora superioridad numérica de las retenciones léxicas annobonesas procedentes del bini (21 vocablos de un total de 28 identificados como originados en lenguas del grupo kwa). Las aportaciones de otras áreas africanas, más occidentales, a la población de Annobón (zonas de habla twi, grebo, bulom o vai) debieron ser poco significativas.

También en este caso, como en el referente a las aportaciones de grupos sociológicos de habla bantu al poblamiento de la isla, coinciden las conclusiones extraídas del examen de los datos léxicos aquí mencionados con los hechos históricos configuradores de la relación entre portugueses y diferentes etnias africanas de la zona del golfo de Biafra entre 1486 y mediados del siglo XVI. Sabemos, en efecto, gracias básicamente a las investigaciones de A.F.C. Ryder⁶⁴, que, desde 1485, los portugueses de São Tomé habían recibido de la Corona un privilegio (renovado en 1493, 1500 y 1519) para traficar en la *Costa y rio dos Escravos* y que, desde 1487, esta actividad fue centralizada en la factoría de Ughoton (Gwato), enclavada en territorio del reino de Benin, lo que explica, sin lugar a dudas, no sólo la muy mayoritaria aportación de esclavos de lengua bini a São Tomé (y, en consecuencia, a Annobón, que recibía su mano de obra africana desde aquella isla) sino también la presencia, en las islas portuguesas del golfo de Biafra, de grupos, minoritarios, de esclavos de habla yoruba o efik, procedentes de áreas limítrofes a las integradas en la entidad política antes mencionada⁶⁵.

⁶⁴ Cfr. A.F.C. Ryder, *Benin and the Europeans, 1485-1897*, Londres, 1977² y, del mismo autor, *The Benin missions*, en *Journal of the Historical Society of Nigeria*, 2(2), 1961, pp. 231-259.

⁶⁵ Cfr. J.U. Egharevba, *A Short History of Benin*, Ibadan, 1960³ (obra basada

- 5.— Las consecuencias históricas que se derivan de la consideración de los datos léxicos presentados y valorados en este trabajo suponen, en relación con Annobón, dos corrientes de poblamiento originadas, respectivamente, en áreas continentales individualizadas por el empleo de lenguas bantu y kwa y, de modo especial, en las zonas territoriales habitadas en los años finales del siglo XV y primera mitad del XVI, por pueblos de habla kikóongo y bini.

Estos últimos deben ser, pues, considerados como los máximos proveedores de población esclava a la isla de Annobón, lo cual coincide, en líneas generales, con la tesis (basada igualmente en datos lingüísticos) de L.I. Ferraz⁶⁶ sobre el proceso de poblamiento de la isla de São Tomé.

- 6.— La similitud cuantitativa que se aprecia en Annobón entre el vocabulario de origen bantu y el de procedencia kwa, que contrasta con la superioridad numérica de aquél sobre éste en S. Tomé⁶⁷, puede relacionarse causalmente con la continuidad, en esta última isla, de la importación de esclavos durante los siglos XVI, XVII y (en menor cantidad) XVIII mientras que, por el contrario, el reducido tamaño y la mucha menor riqueza de la isla de Annobón determinaron, muy probablemente, la suspensión, muy temprana, de la afluencia a ella de mano de obra continental. Si se tiene debidamente en cuenta el hecho, mencionado por P.D. Curtin⁶⁸, de que, conforme transcurría el siglo XVI, iba disminuyendo la aportación a S. Tomé y también, en consecuencia, a Annobón, de mano de obra esclava originada en las zonas del golfo de Biafra y, por el contrario, aumentaba

en la tradición oral local) y S.K. Owonaro, *The History of Ijo and her Neighbouring Tribes in Nigeria*, Lagos, 1949.

Entre 1493 y 1499 se habían llevado a São Tomé desde Ughoton 920 esclavos según documentos reproducidos en la obra de A. Brásio citada en nota 63 (volumen I, Lisboa, 1952, p. 175). Desde 1500 se importaban a São Tomé desde la factoría antes mencionada unos 500 esclavos anuales (cfr. A.F.C. Ryder, *op. cit.* en nota 64, pp. 36-37), de los cuales la mitad, al menos, procedían del mismo reino de Benin y el resto de áreas próximas a él.

⁶⁶ *Op. cit.* en nota 42 *passim* (en especial p. 110).

⁶⁷ L.I. Ferraz identifica, en su obra citada, 36 formas léxicas de probable origen kwa (fundamentalmente bini) frente a 60 de procedencia bantu (en especial kikóongo).

⁶⁸ *Op. cit.* en nota 61, pp. 99-101. Curtin estima que, hacia 1550, el área Congo-Angola facilitaba el 80% de los esclavos enviados a São Tomé mientras que la zona del golfo de Biafra solamente aportaba el 20% restante.

progresivamente la procedente de Congo y Angola parece evidente que, mientras en Annobón (que dejó de importar esclavos, muy probablemente, antes de mediados del siglo XVI) los contingentes poblacionales de ambas procedencias debieron estar muy igualados numéricamente, São Tomé debió albergar, finalmente, un porcentaje bastante mayor de esclavos de habla bantu lo cual, sin duda, motivó, en el nivel léxico, una también mayor aportación de vocablos de este origen al criollo de São Tomé que la recibida, por su parte, por el habla annobonesa.